

La Comunidad Sorda y la Cultura de las Personas Sordas

Carol Padden

El diccionario de *Lenguaje Americano de Signos*, publicado en 1965 por William Stokoe, Carl Croneberg y Dorothy Casterline, fue único por al menos dos razones. Primero, ofrecía una nueva descripción del Lenguaje de Signos, basada en principios lingüísticos. Segundo, dedicaba una sección a la descripción de las características “sociales” y “culturales” de las personas Sordas¹ quienes usan el Lenguaje Americano de Signos.

En realidad, fue único al describir a las personas Sordas como constituyentes de un “grupo cultural”. Los profesionales en las ciencias físicas y en la educación de las personas Sordas típicamente describen a las personas Sordas en términos de su condición patológica: pérdida auditiva. Hay muchos estudios que listan estadísticas acerca de los tipos de los rangos y etiologías de la pérdida auditiva y cómo estas deficiencias pueden afectar, subsecuentemente, el comportamiento de las personas sordas. Pero rara vez estos profesionales han prestado atención de manera seria a otros aspectos igualmente importantes de las personas Sordas: el hecho de que las personas Sordas formen grupos en los cuales los miembros no experimentan “deficiencias” y en los cuales las necesidades básicas de los miembros individuales se cumplen, como en cualquier otra cultura de seres humanos.

Desde hace mucho tiempo las personas Sordas han reconocido que sus grupos son diferentes de los de las personas oyentes. En el “mundo Sordo”, ciertos comportamientos son aceptados, mientras que otros son desalentados. La discusión de la “comunidad lingüística” de las personas Sordas en el Diccionario de ASL, representó un rompimiento de una larga tradición de “patologización” de las personas Sordas. En un cierto sentido, el libro dio reconocimiento oficial y público a un aspecto más profundo de las vidas de las personas Sordas: su cultura.

¹ Usaré aquí una convención adoptada por un cierto número de investigadores, donde la palabra “sordo”

escrita con mayúscula se usa cuando se está haciendo referencia a aspectos culturales, como en la cultura de las personas Sordas. Por otro lado, la palabra “sordas” con minúscula se refiere a aspectos no culturales, tales como la condición audiológica de la sordera.

Cuando vuelvo a leer el libro, como lo hago de tiempo en tiempo, siempre aprecio las diversas percepciones que encuentro acerca de la estructura del Lenguaje Americano de Signos y la cultura de las personas Sordas.

La Comunidad Sorda

Comúnmente escuchamos referencias a la “comunidad sorda”². El termino tiene implicaciones demográficas, lingüísticas, políticas y sociales. Hay una “comunidad” nacional de personas sordas quienes comparten ciertas características y reaccionan a los eventos a su alrededor como grupo. Además de una comunidad nacional de personas sordas, en casi cada ciudad o pueblo de los Estados Unidos hay comunidades sordas más pequeñas. Pero, qué es una comunidad sorda? Más precisamente: quiénes son los miembros de una comunidad sorda y cuáles son las características identificadoras de tal comunidad?

Para responder a estas preguntas, primero necesitamos mirar una definición de comunidad. Infortunadamente, hay mucho desacuerdo entre antropólogos y sociólogos acerca de lo que constituye una comunidad.

George Hillery, un sociólogo, evaluó 94 definiciones diferentes de “comunidad” propuestas por varios investigadores quienes han estudiado a diferentes comunidades de personas. En la búsqueda de una definición, él separó rasgos comunes de la mayoría de las 94 definiciones de comunidad local. Otros sociólogos, tales como Allan Edwards y Dennis Poplin, han llegado a la misma definición que propone Hillery. La definición de “comunidad” que propone Hillery, es como sigue:

1. Una comunidad es un grupo de personas quienes *comparten objetivos comunes* y cooperan para alcanzar estos objetivos. Cada comunidad tiene sus propios objetivos. Un objetivo puede ser mayores oportunidades de empleo iguales, mayor participación política o mejores servicios para la comunidad.
2. Una comunidad ocupa una *ubicación geográfica particular*. La geografía de una comunidad determina las maneras en las cuales ésta funciona.
3. Una comunidad tiene cierta *libertad para organizar la vida social y las responsabilidades de sus miembros*. Instituciones tales como prisiones o hospitales mentales unen a los grupos de personas en una localidad, pero las

²Tal y como será explicado en una sección posterior, la “comunidad sorda”, como es descrita aquí, no es una entidad cultural; por tanto, el adjetivo Sordo con mayúscula no será usado para describirla. Esto difiere de tratamientos previos de la comunidad sorda, tales como los encontrados en Markowicz & Woodward (1975), Padden & Markowicz (1976) y Padden & Baker (1978).

personas no tienen el poder para tomar decisiones acerca de sus vidas y rutinas cotidianas. Por tanto, no podemos llamar a estos grupos “comunidades”.

Las comunidades pueden ser pequeñas y cerradas, tales como las que encontramos en villorios y tribus; pero en las sociedades grandes, industrializadas, las comunidades tienden a estar más mezcladas y están compuestas de varios grupos de personas más pequeños. En consecuencia, aunque los miembros de una comunidad pueden cooperar entre sí para llevar a cabo los objetivos de la comunidad, también puede haber conflictos y antagonismo entre varios grupos de personas dentro de la comunidad. Los conflictos son mayores cuando cualquier grupo dentro de la comunidad tiene baja posición o carece de poder debido a que es un grupo minoritario. Un buen caso es una villa de New York City, que tiene residentes Negros, Puertorriqueños, Judíos y Protestantes. Los miembros de esta comunidad pueden unirse sobre conceptos comunes, tales como el alojamiento, pero al mismo tiempo pueden tener conflictos sobre otros conceptos que pueden beneficiar a un grupo pero no al otro.

Pero cómo distinguimos entre comunidad y cultura?

Una *cultura* es un grupo de comportamientos aprendidos por parte de un grupo de personas quienes tienen su propio lenguaje, valores, reglas de comportamiento y tradiciones. Una persona puede nacer dentro de una cultura; es criada de acuerdo a los valores de la cultura, y su personalidad y comportamiento son formados de acuerdo a sus valores culturales. O una persona puede nacer en una cultura y luego aprender el lenguaje, valores y prácticas de una cultura diferente, y volverse “enculturada” dentro de esa cultura.

Por otra parte, una *comunidad* es un sistema social general en el cual un grupo de personas viven juntas, comparten objetivos comunes y tienen ciertas responsabilidades entre sí. Por ejemplo, la cultura de una pequeña comunidad de personas que viven en un pequeño pueblo de Nueva Inglaterra es la misma de la sociedad más grande, en la cual participan. Y mi ejemplo anterior de un pequeño pueblo de Nueva York, es uno en el cual una comunidad puede estar compuesta de un cierto número de grupos culturales diferentes. Una persona de Puerto Rico tiene las creencias y comportamientos del grupo cultural, pero vive en una comunidad más grande de personas donde trabaja y, en algún grado, socializa con otras personas quienes no son de Puerto Rico. Por tanto, las creencias y acciones de una persona son influenciadas principalmente por su *cultura*, pero su trabajo y muchas de sus actividades sociales son ejecutados dentro de su *comunidad*.

Con este telón de fondo, no podemos comenzar a definir “comunidad sorda”. El término ha sido usado de dos maneras restringidas, o para denotar sólo a aquellas personas quienes son audiológicamente sordas, o a aquellas personas quienes son una

parte de la cultura de las personas Sordas. Pero es claro que las personas Sordas trabajan e interpretan con quienes no son Sordas, pero que comparten los objetivos de las personas Sordas y trabajan con ellas en varias actividades políticas y sociales. Definiciones más extensas de comunidad Sorda, tales como el estudio hecho por Schein de la comunidad sorda de Washington DC en 1968, incluían sólo a aquellas personas quienes son, audiológicamente, limitadas auditivas. Propongo una definición que difiere de las previas:

Una comunidad sorda es un grupo de personas que viven en una ubicación particular, comparten los objetivos comunes de sus miembros y, de varias maneras, trabajan por alcanzar estos objetivos comunes. Una comunidad sorda puede incluir personas quienes no son en sí mismas Sordas, pero que respaldan activamente los objetivos de la comunidad y trabajan con las personas Sordas para alcanzarlos.

La definición que he propuesto aquí encaja bien con la manera en que Hillery definió “comunidad”. Una comunidad en New York City puede estar compuesta de varios grupos culturales diferentes. Del mismo modo, una comunidad Sorda no sólo tiene personas Sordas, sino también a personas oyentes y sordas quienes no son culturalmente Sordos y quienes interactúan sobre una base cotidiana con personas Sordas y se ven a sí mismos como trabajando con personas Sordas en varios intereses comunes.

Sin embargo, la cultura de las personas Sordas es más cerrada que la comunidad Sorda. Los miembros de la cultura Sorda se comportan como lo hacen las personas Sordas, usan el lenguaje de las personas Sordas y comparten las creencias de las personas sordas hacia sí mismos y hacia otras personas quienes no son Sordas.

Ahora discutiré algunas características de la comunidad sorda y luego volveré a describir ciertos aspectos de la cultura Sorda Americana.

Características de las Comunidades Sordas

Ubicación. Cada una de las comunidades sordas en los Estados Unidos es afectada de modo particular por su ubicación. Por ejemplo, la identidad de la comunidad sorda de Washington DC, está influida innegablemente por las instituciones políticas y educativas en Washington DC. La comunidad sorda de Los Ángeles está marcada por el hecho de que está ubicada en una de las áreas urbanas más grandes de los Estados Unidos. Un gran numero de personas Sordas están empleadas en esta área y, por tanto, constituyen una comunidad muy grande y poderosa.

Otras comunidades sordas, más pequeñas en tamaño que las comunidades de Washington DC o Los Ángeles, pueden ser más cerradas, y algunas tienen menos participación de personas no Sordas en sus asuntos.

Las personas Sordas se pueden trasladar de una ubicación geográfica a otra y entran a una nueva comunidad con relativa facilidad. Llevan con ellas el conocimiento de su cultura para ayudarles a establecer nuevos lazos con la comunidad y para aprender los temas específicos y las operaciones de la nueva comunidad. Por tanto, hay muchas comunidades sordas diferentes por todos los Estados Unidos, pero hay una única cultura Sorda Americana con miembros que viven en diferentes comunidades.

Uso del lenguaje. Debido a que una comunidad sorda está compuesta de personas de diferentes grupos culturales, el uso del lenguaje dentro de la comunidad es diferente del uso del lenguaje dentro del grupo cultural particular. Tal y como será discutido con más detalle en una sección posterior, el lenguaje de la *cultura* de las personas Sordas es el Lenguaje Americano de Signos (ASL). El uso del ASL por las personas Sordas para los asuntos de la comunidad, es tolerado en algún grado por los miembros de la comunidad. Por ejemplo, algunas personas Sordas prefieren usar el ASL en situaciones de charla en público, y la interpretación de signo a voz es provista para ellos. Al mismo tiempo, cuando las personas Sordas están involucradas en actividades comunitarias las cuales incluyen a personas oyentes quienes usan el Inglés, pueden preferir usar una variante del Inglés Signado. El uso del lenguaje a nivel de la comunidad es más flexible, pero el lenguaje dentro del grupo cultural está más restringido.

La distinción entre *comunidad* y *cultura* nos permite explicar cómo algunas personas Sordas pueden aceptar, respetar y, en actividades comunitarias, incluso usar el lenguaje del grupo mayoritario - Inglés -, pero al mismo tiempo pueden preferir el lenguaje de su grupo cultural. Las personas Sordas sienten una fuerte identificación con el ASL debido a que es parte de su telón de fondo cultural pero, cuando están involucradas en actividades comunitarias, el uso del lenguaje materno les permite interactuar con otras personas quienes no son Sordas.

Objetivos. Una comunidad es un grupo de personas en una cierta ubicación geográfica, quienes comparten objetivos comunes. Cuáles son los objetivos de las comunidades sordas?

Un primer objetivo de la comunidad sorda nacional es alcanzar la aceptación pública de las personas Sordas como miembros iguales - iguales en empleo, en representación política y en el control de instituciones que involucran a personas Sordas, tales como escuelas y organizaciones de servicio. Un objetivo igualmente importante es la aceptación y el reconocimiento de su historia y el uso de los signos

como medio de comunicación. Como un ejemplo, la Asociación Nacional de Sordos imprime sobre sus sobres el mensaje “Contrate a los Sordos - Son Buenos Trabajadores!” . El mensaje es una exhortación pública de un objetivo importante para la comunidad: convencer al público de que los trabajadores Sordos no son una responsabilidad, y que se les deberían dar oportunidades de empleo iguales. Muchas comunidades sordas han estado presionando para obtener exposición a los medios del Lenguaje de Signos en los programas de televisión y artículos de periódico, como medio para acometer otro objetivo importante. El reconocimiento público y la aceptación del uso de los signos para comunicarse.

Los objetivos de las comunidades sordas se derivan principalmente de los valores de las personas Sordas y oyentes en América. Los valores de un grupo cultural están representados en aquellas actitudes y comportamientos que el grupo considera más respetados e importantes. Los valores pueden ser positivos: pueden mostrar lo que el grupo admira y respeta. Pero los valores también pueden ser negativos: los miembros de un grupo cultural pueden rechazar o sospechar de ciertas actitudes y comportamientos que consideran en conflicto con sus creencias.

La Cultura de los Sordos Americanos

Ahora pasaré a una discusión de algunas características identificadoras de la cultura Sorda Americana. Mis descripciones aquí están basadas primero en mi intuición - mi propio entendimiento de cómo crecí como hija de padres Sordos y cómo interactué con otros miembros de la cultura Sorda. También consulté un cierto número de libros y artículos escritos por personas Sordas, y he encontrado varias ideas e inquietudes repartidas por todos estos escritos. He elegido algunos de los comentarios más frecuentes que las personas Sordas hacen acerca de sí mismas o sus vidas, y los he colocado en un marco de cultura y valores culturales. Algunos de los libros que encontré útiles para explicar las inquietudes de las personas Sordas, son: *A Deaf Adult Speaks Out*, de Leo Jacobs, y *The Forgotten People*, de W. H. Woods. La revista *Deaf American* es otra buena fuente de información acerca de los temas que conciernen a las personas Sordas.

Personas Sordas

Qué significa ser Sordo? Quiénes son personas Sordas?

Las personas Sordas pueden nacer en la cultura, como en el caso de los hijos de padres Sordos. Comienzan a aprender el lenguaje de sus padres desde el nacimiento y, por tanto, adquieren competencia nativa en ese lenguaje. También adquieren las creencias y comportamientos del grupo cultural de sus padres. Cuando

entran a los colegios, sirven como modelos culturales y lingüísticos para el mayor número de niños sordos quienes no tienen padres Sordos y que se vuelven parte de la cultura más adelante durante sus vidas.

Ser Sordo significa usualmente que la persona tiene cierto grado de pérdida auditiva. Sin embargo, el tipo de grado de pérdida auditiva no es un criterio para ser Sordo. En su lugar, el criterio es si una persona se identifica con otras personas Sordas, y se comporta como persona Sorda. Frecuentemente, los Sordos no son conscientes de los detalles de la pérdida auditiva de sus amigos Sordos y, por ejemplo, pueden sorprenderse al saber que sus amigos escuchan lo bastante bien como para usar el teléfono.

Pero la característica más contundente de la cultura de las personas Sordas son sus valores culturales - estos valores marcan cómo se comportan los Sordos y en lo que creen -.

Valores Culturales

Cuáles son algunos ejemplos de los valores mantenidos por los Sordos?

Lenguaje. Ciertamente, uno de los valores siempre importantes de la cultura es el respeto por uno de sus grandes rasgos identificadores, el Lenguaje Americano de Signos. No todos los individuos Sordos tienen competencia nativa en el ASL; es decir, no todos los individuos Sordos han aprendido el ASL de sus padres como un primer lenguaje. Hay muchos individuos que quedan enculturados como personas Sordas y quienes portan con ellos el conocimiento de algún otro lenguaje, usualmente el Inglés. Aunque no todas las personas Sordas son culturalmente competentes en el ASL, muchos respetan y aceptan el ASL, más ahora que antes. Los Sordos están comenzando a promover su uso. Para las personas Sordas que prefieren usar el ASL, el lenguaje sirve como medio visible para mostrar una de sus características particulares. Aunque el uso del ASL aparta a la persona Sorda de la cultura angloparlante mayoritaria, también pertenece a las personas Sordas y les permite tomar ventaja de sus capacidades como seres humanos usuarios de un lenguaje.

Debido a que el Lenguaje de Signos usa las manos, hay unas normas “sacrosantas” acerca de cómo pueden ser usadas las manos para comunicarse. Las manos son usadas para las actividades cotidianas, los gestos y el lenguaje de Signos, pero no para otras formas de comunicación que no sea Lenguaje de Signos. Los Sordos creen firmemente que los gestos de la mano deben comunicar algún tipo de significado y se han resistido fuertemente a lo que parece ser usos “sin sentido” de las manos. Uno de tales ejemplos es el Habla Acotada.

Frecuentemente los Sordos explican los signos en términos de las “imágenes” que estos ilustran. Mientras que algunos signos ilustran visualmente el objeto de alguna manera - por ejemplo, el signo CASA describe la forma de una casa típica -, otros signos tienen un origen pantomímico menos claro. Supuestamente, el signo BLANCO se refiere a los volantes blancos de las camisas que los hombres acostumbraban a usar. Si el signo realmente tuvo ese origen no es el punto, sino que el signador crea firmemente que debe haber “razón y ritmo” tras un signo.

Hablar. Hay una disociación general del habla en la cultura Sorda. Algunas personas Sordas pueden preferir usar el habla en actividades comunitarias que involucren a personas no Sordas, tales como fiestas mixtas, programas de educación paterna, o mientras están representando a la comunidad en alguna función pública mayor. Pero a nivel cultural, hablar no es considerado como un comportamiento adecuado. Frecuentemente, los niños que se crían en la cultura Sorda están entrenados para limitar su movimiento bucal a aquellos movimientos que son parte de su lenguaje. Se piensa que un comportamiento de habla exagerada es “indigno” y algunas veces puede ser interpretado como estarse mofando de otras personas Sordas.

Antes de los años 60 y de la llegada de la “comunicación total” y de la “comunicación simultánea”, muchas personas Sordas preferían signar con la boca completamente cerrada. Este tipo de signación era considerado como “apropiado” y estéticamente placentero. Ahora, usualmente sólo las personas Sordas de más edad continúan signando de esta manera. Aunque ahora se permite más movimiento bucal, el movimiento bucal exagerado mientras se está signando aún no es aceptable para las personas Sordas.

La vocalización y el uso del habla representan cosas para las personas Sordas. Debido a que tradicionalmente el habla ha sido forzada sobre las personas Sordas como un sustituto de su lenguaje, ha llegado a representar confinamiento y negación de la necesidad más fundamental de las personas Sordas por comunicarse profunda y cómodamente en su propio lenguaje. Frecuentemente las personas Sordas desconfían de la comunicación oral por esta razón. Al hablar, la persona Sorda sentirá que siempre estará en desventaja y nunca podrá ser igual a las personas oyentes quienes, desde el punto de vista de la persona Sorda, siempre son los modelos de habla más exactos.

Relaciones sociales. Como con cualquier grupo minoritario, hay un fuerte énfasis en las relaciones sociales y familiares cuando los miembros de la familia pertenecen a la misma cultura o comunidad. Carl Croneberg comentó sobre este hecho en el *Diccionario de ASL*. Los Sordos consideran las actividades sociales como una forma importante de mantener el contacto con otras personas Sordas. Frecuentemente se ha observado que las personas Sordas permanecen en grupos hablando hasta tarde, mucho después que la fiesta ha terminado, o que el restaurante

se ha desocupado de clientes. Ciertamente, una razón es que las personas Sordas disfrutan la compañía de otras personas Sordas con la misma mentalidad. Sienten que ganan respaldo y compañerismo de otras personas Sordas quienes comparten las mismas preferencias y actitudes culturales.

Adicionalmente, en algunos casos, el acceso a otros miembros de la cultura puede estar limitado a fiestas, reuniones en el club u otras actividades sociales. Este es frecuentemente el caso con las personas Sordas que trabajan en un lugar donde no hay otras personas Sordas. Por tanto, debido a que el tiempo que pasan las personas Sordas en una atmósfera cómoda puede ser limitado, les gusta tomar ventaja de las ocasiones sociales donde es probable que encuentren a sus amigos.

Cuentos y literatura de la cultura. Los valores culturales descritos en este documento, nunca son establecidos explícitamente: no hay libros que los niños Sordos lean para aprender estos valores. Los aprenden a través del proceso del entrenamiento, en el cual otras personas Sordas o refuerzan o desaniman sus comentarios y acciones. Y estos valores se encuentran entre los símbolos usados en la literatura de la cultura. La obra *Sign Me, Alice*, de Gil Eastman, es un buen ejemplo de la poesía de Dot Miles en *Gestures: Poetry in Sign Language* y muchas otras historias o eventos no registrados. Entre las historias que las personas Sordas cuentan, están las famosas “historias de éxito”. Una historia típica puede ser así: una persona sorda crece en un ambiente oral, no habiendo conocido nunca a ni hablado con personas Sordas. Más adelante en su vida, la persona sorda conoce a una persona Sorda quien le lleva a fiestas, le enseña Lenguaje de Signos y le instruye sobre la forma de las vidas de las personas Sordas. Esta persona queda más y más involucrada y deja atrás su pasado a medida que se une a otras personas Sordas.

En casi la misma forma en que los Americanos respaldan y propagan el “sueño americano”, estas historias de éxito refuerzan la creencia y el orgullo que las personas Sordas tienen en su forma de vida: que es bueno y correcto ser Sordo.

Entrando a la Cultura de las Personas Sordas

Una perspectiva interesante sobre lo que es ser Sordo viene de las personas sordas quienes están pasando por el proceso de convertirse en Sordos y están comenzando a asimilar los valores de las personas Sordas. En un estudio que Harry Markowicz y yo hicimos hace varios años, describíamos los conflictos que experimentan estas personas. Para muchas personas que crecieron como parte de la cultura de las personas Oyentes, piensan de sí mismos como personas oyentes con una pérdida auditiva. Pero cuando encuentran la cultura nueva y diferente de las personas Sordas, encuentran que no todas sus creencias y valores serán aceptados. Experimentan un conflicto entre lo que siempre han creído y lo que deben aceptar

cuando están con otras personas Sordas. Su éxito para volverse miembros plenos de la cultura de las personas Sordas depende de qué tan capaces son de resolver los conflictos que experimentan.

Como ejemplo de un conflicto, una persona Sorda puede valorar su capacidad para signar y puede haber hablado siempre cuando se está comunicando con otras personas. Pero ahora aprende que hablar no tiene el mismo valor positivo con las personas Sordas que el que tiene con las personas oyentes. Incluso aunque algunas personas Sordas pueden escuchar algo de habla y hablar más o menos bien, hablar no es considerado como un comportamiento usual o aceptable dentro del grupo cultural. La persona encuentra que debe cambiar el comportamiento que siempre ha considerado normal, aceptable y positivo.

Otro ejemplo de conflicto entre comportamiento viejo y nuevo concierne a cómo son usados los ojos. En la cultura oyente Americana, a las personas se les enseña que mirar fijamente es inapropiado, y muchas personas sordas han aprendido a mirar las caras de las personas oyentes por períodos cortos de tiempo y luego mirar rápidamente a lo lejos, para evitar que se piense de ellas que son “estúpidas” o que “se toman confianzas inapropiadas”. Pero en las conversaciones en ASL, se espera que el escucha mire la cara del signador durante toda la conversación. Romper demasiado pronto el contacto ocular entre signador y escucha puede ser interpretado por las personas Sordas como “rudeza”, “desinterés” o “intento de actuar como oyente”. Hay todo un rango de reglas acerca de cómo usar los ojos en las conversaciones en ASL. Charlotte Baker describe esto con más detalle en su artículo de 1977.

Al aprender el lenguaje de los Sordos, la persona sorda necesita sobreponerse a su propio entrenamiento cultural sobre cómo es usada la cara. Típicamente, la expresión facial entre las personas oyentes está muy restringida cuando se compara con los signadores Sordos. Sin embargo, el movimiento de los ojos, la cara y la cabeza es una parte importante del ASL - son usados como parte de la gramática y utilizados para comunicar información necesaria para controlar las conversaciones entre signadores, así como para comunicar información acerca de la emoción del signador. Por tanto, la persona sorda puede experimentar un conflicto entre su crianza, en la cual se le enseñó a limitar los movimientos de su cuerpo y cara, y su intento por aprender un nuevo lenguaje, en el cual debe “exagerar” estos comportamientos.

Probablemente la primera indicación de que otra persona no es miembro de la cultura Sorda ocurre durante el ritual de la presentación y el intercambio de nombres. Frecuentemente, las personas oyentes se presentan sólo con su nombre y las personas sordas pueden hacer lo mismo. Sin embargo, normalmente las personas Sordas se presentan a sí mismas con sus nombres completos y no es inusual que agreguen de

cuál ciudad o estado son. Esta información es importante para las personas Sordas debido a que el grupo cultural es pequeño y mantener los vínculos con todos los miembros es un medio de mantener la cohesión del grupo. De la misma manera en que los niños han recibido desde hace mucho nombres como “el hijo de Juan” o “Johnson”, dar los apellidos permite a las personas Sordas revisar el telón de fondo familiar de la persona que está siendo presentada y tener información adicional acerca de esa persona. Y cuando a la persona sorda se le pregunta de donde “es”, puede dar equivocadamente el nombre de la ciudad o estado donde está viviendo actualmente; una persona Sorda establecería dónde fue a la escuela, o dónde pasó la mayor parte de su niñez. Es importante para las personas Sordas el pedir y dar información acerca de dónde fueron criadas y a cuáles escuelas - usualmente internados - asistieron. Esta información permite a las personas Sordas identificarse a sí mismas para otras personas Sordas en su grupo cultural.

Finalmente, un comportamiento importante para aprender es cómo llamarse a sí mismo. En la cultura oyente, es deseable distinguir entre grados de pérdida auditiva. “Hipoacúsico” es más valorado e indica que la persona está más cerca de ser oyente y es más capaz de interactuar sobre una base igual con otras personas oyentes. Sin embargo, “sordo” es visto más negativamente y usualmente conlleva la implicación de que es difícil comunicarse con la persona, o que esta no puede hablar nada. Por tanto, es más probable que una persona sorda sea evitada si se llama a sí misma “sorda”. Pero entre las personas Sordas las distinciones entre pérdidas auditivas no son consideradas importantes para las relaciones de grupo. “Sordo” es un rótulo no tanto de sordera como de identidad con otras personas Sordas. Una persona que está aprendiendo a interactuar con otras personas Sordas, aprenderá rápidamente que hay un nombre para todos los miembros del grupo cultural, sin importar el grado de pérdida auditiva: Sordos. De hecho, el signo SORDO puede ser usado en una oración en ASL para significar “mis amigos”, lo cual comunica el significado cultural de “Sordo”. Aunque las personas Sordas reconocen y aceptan a los miembros que son audiológicamente hipoacúsicos, llamarse a un mismo “Hipoacúsico” en lugar de hacerlo con el nombre del grupo es interpretado por algunas personas Sordas como “darse aires”, debido a que puede parecer estar atrayendo atención indebida hacia la pérdida auditiva.

La existencia de conflicto resalta aquellos aspectos de la cultura de las personas Sordas que son únicos y separados de los de otros grupos culturales. También muestra que el grupo de las personas Sordas no es solamente un grupo de personas con mentalidad similar, como ocurre con un club de encuentros, sino un grupo de personas que comparten un código de comportamientos y valores que son aprendidos y pasados de una generación de personas Sordas a la siguiente. Entrar a la cultura Sorda y volverse Sordo significa aprender todas las maneras apropiadas para comportarse como persona Sorda.

Hijos Oyentes de Padres Sordos

Como fue mencionado antes, ser Sordo significa usualmente que la persona tiene un cierto grado de pérdida auditiva. Pero hay niños oyentes de padres Sordos quienes han crecido con la cultura de sus padres y sienten una fuerte filiación personal con otros Sordos. Ellos son como otras personas Sordas en el sentido en que participan activamente en varios asuntos culturales y se consideran a sí mismos como parte del grupo cultural. Sin embargo, el hecho de que tengan un “sentido adicional”, como “el tuerto en país de ciegos”, frecuentemente es fuente de conflicto para estos hijos oyentes de padres Sordos.

Pueden encontrarse a sí mismos en el exigente papel de servir como “vínculos” entre sus familias y la cultura mayoritaria. A una edad muy temprana pueden aprender a interpretar para sus familias y establecer contactos con otras personas oyentes en favor de la familia. Incluso después que han dejado la familia, pueden mantener el papel de “intermediarios”, tal vez como intérpretes profesionales o como parte de una organización Sorda que hace contactos con personas oyentes.

Usualmente, a los niños oyentes de padres Sordos se les da un mayor acceso a la cultura de las personas Sordas que a otros niños oyentes quienes no tienen padres Sordos. Debido a que, con frecuencia, han sido criados para compartir los valores apreciados por las personas Sordas, estas les perciben como menos probables de amenazar o intentar cambiar la estructura del grupo cultural y, por tanto, les permitirán interactuar más libremente con otras personas Sordas. Un factor igualmente importante en su capacidad para convertirse en miembros del grupo cultural es su conocimiento del lenguaje del grupo. Los hijos oyentes de padres Sordos pueden adquirir competencia nativa en el ASL hasta tal punto que las personas Sordas dirán: “signa como los Sordos”.

Algunos niños oyentes de padres Sordos son agudamente conscientes de que los comportamientos que deben usar cuando interactúan con un grupo de personas Sordas, son diferentes de los comportamientos que los comportamientos que deben usar con un grupo de personas oyentes. Cuando están con personas Sordas, descubren que deben cambiar muchos aspectos de su comportamiento; el lenguaje que usan, el tipo de chistes que cuentan o cómo usan sus ojos. Por otra parte, hay otros hijos oyentes de padres Sordos quienes no parecen ser tan conscientes de los conflictos entre las culturas oyente y Sorda. Estos niños dicen que, cuando están interpretando con personas Sordas se comportan de una cierta manera, pero que cuando están con personas oyentes descubren que conmutan sus comportamientos inconscientemente.

Necesitamos estudiar más profunda y cuidadosamente las experiencias de los hijos oyentes de padres Sordos. Sus variadas experiencias plantean muchas preguntas

acerca de las características de la cultura de las personas Sordas, porque sus experiencias nos ayudarán a entender el papel que juega la pérdida auditiva para dar forma a la cultura de las personas Sordas.

Resumen

El término “comunidad sorda” es usado de muchas maneras diferentes. El hecho de que la palabra “comunidad” haya tendido diferentes definiciones probablemente ha contribuido a la variedad de definiciones que han sido usadas para “comunidad sorda”. Sigo la definición de comunidad propuesta por Hillery, y el término “comunidad sorda” es usado aquí en un sentido más general que en el que ha sido usado antes: describir al grupo de personas quienes interactúan y contribuyen a los objetivos de la comunidad. Estas personas pueden ser miembros de diferentes grupos culturales están unidas en la extensión en que compartan los objetivos de la comunidad como un todo.

Aunque hay consenso general sobre los objetivos de la comunidad, también puede haber conflictos sobre varios temas que surgen en la comunidad, resultantes de los diferentes valores de cada grupo cultural.

La cultura de las personas Sordas aún no ha sido estudiada en mucha profundidad. Una razón es que, hasta hace poco, era raro describir a las personas sordas como poseedoras de una *cultura*, aunque con frecuencia se ha resaltado que las personas sordas tienden a buscar a otras personas sordas por su compañía. Con frecuencia, las descripciones de las personas Sordas se han enfocado sobre detalles de su deficiencia y no sobre los aspectos normales de sus vidas: que ellos, como otros seres humanos, son miembros de comunidades y grupos culturales.

Los valores de las personas Sordas reflejan las creencias y las formas en las cuales reaccionan a su entorno social. Estos valores son diferentes de los de la cultura mayoritaria y necesitan ser aprendidos por los sordos recién llegados; esto se refleja en los problemas experimentados por las personas sordas quienes crecieron primero como personas oyentes.

La perspectiva de Williams Stokoe sobre el lenguaje y la cultura de las personas Sordas muestra su intento por describir a las personas Sordas no como casos anormales, patológicos, sino como individuos que tienen una identidad cultural y lingüística. Su trabajo ha dado inicio a una era en la cual los hechos de las personas Sordas no están escondidos ni son ignorados sino expuestos para ayudarnos a alcanzar una nueva etapa de consciencia y aceptación de las personas Sordas. Será sólo entonces cuando los Sordos puedan alcanzar el tipo de igualdad que han soñado desde hace mucho.